La consecuencia mortal del orgullo

DescripciÃ³n

2 CrÃ³nicas 26:16-23

El poder es particularmente peligroso cuando estÃ¡ controlado por el orgullo pecaminoso. Tenemos el poder de hacer mucho. Nuestro poder estÃ¡ dirigido por nuestra voluntad. Si nuestra voluntad es guiada por el yo, el pecado entra. Piensa en AdÃ¡n y Eva en el JardÃn del EdÃ©n (GÃ©nesis 3). Dios les dio un amplio dominio y autonomÃa. Sin embargo, Â¿cÃ³mo lo usaron? Comieron del fruto del *Ãºnico Ã¡rbol* que les estaba prohibido. Esa es la esencia misma del pecado.

Â¿Por quÃ© lo hacemos? Considere a UzÃas. Dios le dio gran poder y Ã©xito. Como rey, pocas cosas le estaban prohibidas. *Un Ã¡rea* estaba reservada para los descendientes de AarÃ³n: el servicio en el templo del SeÃ±or. Cuando UzÃas fue confrontado por usurpar el papel sacerdotal, Â¿quÃ© hizo? Â¿Arrepentirse? No. Se enojÃ³. Mientras se enfurecÃa con los sacerdotes, estaba afligido por la lepra

El poder siempre tiene consecuencias. Cuando se combina con el orgullo egoÃsta, el pecado es el resultado inevitable.

Autor: Duane Brush

Fecha de creaciÃ³n
2023/09/06

The Foundry Publishing